



La cuna del “Nuevo Peruano”: Cultura física y eugenesia en el proyecto social de la hacienda Chiclín (1890 - 1926)

The cradle of the “New Peruvian”: Physical culture and eugenics in the social project of the Chiclín hacienda (1890 - 1926)

Mauricio Ávila Juárez

Pontificia Universidad Católica del Perú

mauricio.avila@pucp.pe

ORCID 0009-0001-7521-4797

RESUMEN Tras la derrota peruana en la Guerra del Pacífico, son diversos los discursos intelectuales que muestran una urgencia general por la ausencia de cuerpos viriles para el Perú, y esto motivó una serie de reformas sociales durante el proceso de Reconstrucción Nacional. Este artículo ilustra el proyecto social de la hacienda Chiclín, ubicado en el norte peruano (La Libertad), y dirigido por Rafael Larco Herrera y orientado a este objetivo de “reformular” y civilizar la raza peruana. Motivado por las ideas del darwinismo social, Larco encaminó su hacienda para ser una “hoja en blanco” para refundar una sociedad utópica, y utilizó los deportes como herramienta para forjar un “nuevo peruano”. A través del análisis de los discursos, obras y proyectos de Larco Herrera en Chiclín, y el impacto de la Guerra del Pacífico en su juventud, podemos evidenciar el enfoque eugenésico y paternalista en su labor social. Larco buscó promover la salud física y moral de los trabajadores, fomentando la cultura física y el deporte como medios de disciplina, civilización y progreso para el Perú.

PALABRAS CLAVE Chiclín; deporte; Rafael Larco Herrera; Guerra del Pacífico; eugenesia.

SUMMARY After the Peruvian defeat in the Nitrate War, there are various intellectual discourses that show a general urgency due to the absence of virile bodies for Peru, and this motivated a series of social reforms during the National Reconstruction process. This article illustrates the social project of the Chiclín hacienda, directed by Rafael Larco Herrera and oriented towards this objective of “reforming” and civilizing the Peruvian race. Motivated by the ideas of social Darwinism, Larco directed his ranch to be a “blank sheet” to refound a utopian society, and used sports as a tool to forge a “new Peruvian.” Through the analysis of Larco Herrera’s speeches, works and projects in Chiclín, and the impact of the Pacific War on his youth, we can demonstrate the eugenic and paternalistic approach in his social work. Larco sought to promote the physical and moral health of workers, promoting physical culture and sports as means of discipline, civilization and progress for Peru.

KEYWORDS Chiclín; Sports; Rafael Larco Herrera; Nitrate War; Eugenics.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Ávila Juárez, M. (2024). La cuna del “Nuevo Peruano”: Cultura física y eugenesia en el proyecto social de la hacienda Chiclín (1890 - 1926). *Revista Historia y Patrimonio*, 3(4), 1-32. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.74221>



Introducción

Estudiar la historia de la hacienda Chiclín es ahondar en una utopía que nunca fue. En sus edificios antiguos y la chatarra oxidada de los ingenios alguna vez novedosos, el hoy pueblo de Chiclín conserva la arquitectura de un sueño utópico, un pueblo que aún vive entre recuerdos y tradiciones de épocas de bonanza, cuando se esperaba que fuese la cuna del 'Nuevo Peruano'. Y es que, a inicios del siglo xx, las élites parecían convencidas de que existía una fórmula social infalible para erradicar todos los males sociales, especialmente la temida degeneración de las clases populares. Y posiblemente, el oligarca más obstinado del Perú para esta época fue Rafael Larco Herrera, propietario de la firma de Chiclín de amplia actividad política¹. Respaldo por la ciencia médica, la eugenesia y su influencia política, el barón azucarero creía haber hallado la solución perfecta, una renovación social que encaminaría a su país hacia el progreso.

Chiclín fue concebido como un ambicioso proyecto social, diseñado meticulosamente bajo los más estrictos estándares, atendiendo diversas escalas, desde la nutrición de cada individuo hasta la planificación urbana. El objetivo era crear el ambiente propicio para el surgimiento del nuevo peruano: un obrero culto, viril y disciplinado. El método para llegar a este ideal se pretendía extender a nivel nacional, con la esperanza de que el Perú pudiese contar con una masa trabajadora civilizada, de cuerpos vigorosos y mentes educadas. De esta manera, se pretendía reivindicar al país tras la derrota en la Guerra del Pacífico, atribuida en aquel entonces a la supuesta debilidad física de la raza peruana. Es evidente que la obstinación de Larco por una "reforma corporal", no quedaba solo en el plano económico, era un deber patriótico que se había trazado desde su propio discurso y experiencia.

A lo largo de este artículo, nos sumergiremos en el caso de Chiclín como un ejemplo de microhistoria, un caso singular que encapsula los discursos de las élites de su época. No solo examinaremos sus ideales, sino también su percepción de los deportes como medicinas sociales capaces de civilizar y erradicar los males degenerativos entre sus trabajadores. Chiclín nos ofrece un caso especialmente revelador, ya que esta pequeña hacienda fue el epicentro de todos estos discursos. Pretendía ser el punto de partida de un ambicioso proyecto de civilización; por lo tanto, al analizar sus ideales utópicos materializados en cada detalle del proyecto, podemos profundizar en el discurso puro de la época y comprender mejor la urgencia que sentían las élites peruanas por reformar los cuerpos de la población en pos del progreso.

Sobre la eugenesia y el sentido común

Antes de entrar de lleno en el análisis de la hacienda Chiclín, es crucial establecer una definición clara de la eugenesia y el darwinismo social. Tal como lo define Horacio Reggiani, la eugenesia es una filosofía social y un conjunto de prácticas que

¹ Rafael Larco Herrera se desempeñó como ministro de Relaciones Exteriores en 1931, y posteriormente fue vicepresidente del Perú durante el gobierno de Manuel Prado y Ugarteche (1939-1945), caracterizándose por su labor diplomática durante la Segunda Guerra Mundial, como un fuerte representante del panamericanismo en apoyo a Estados Unidos. Sin embargo, es más conocido como socialité en calidad de barón del azúcar, y por su labor filantrópica, especialmente en la ciudad de Trujillo.



buscan mejorar la calidad genética de una población humana mediante el fomento de la reproducción de personas con características deseadas y la reducción de la misma en personas con características consideradas indeseadas². Esta definición es particularmente útil por su versatilidad, ya que postula la esencia de la eugenesia como un fenómeno aplicable en diversas regiones según sus necesidades. Y es que, a pesar de que el concepto surgió entre un grupo de académicos ingleses, la noción de la selección natural para crear una sociedad mejorada genética y moralmente fue una preocupación y un anhelo que se difundió de manera global.

Bajo esta premisa, en este artículo se explorará la eugenesia más como un fenómeno cultural que científico, un reflejo del desmedido optimismo de las élites de la época que creían poder solucionar todos los problemas mediante el positivismo y la ciencia. Este “sentido común eugenésico” implicaba cómo el darwinismo social y las ideas de mejoramiento o degeneración de la raza influían en el imaginario colectivo a inicios del siglo xx, utilizando la raza en tanto explicación para una amplia gama de problemas sociales y morales³.

La eugenesia, después de todo, podía tener un discurso científicista, pero se basó en gran medida en la racionalización de prejuicios raciales y la aplicación del sentido común de la época, y fueron justamente estas características las que le permitieron tener un alcance global con distintas aplicaciones. El método para racionalizar estos prejuicios y llevarlos a discusiones científicas fue el darwinismo social, una teoría sociopolítica que aplica los principios de la selección natural y la supervivencia del más apto, propuestos por Charles Darwin en su teoría de la evolución, al ámbito de las relaciones humanas y sociales. Esta teoría despertó una preocupación generalizada sobre la posible degeneración y debilitamiento de las razas, por lo que el darwinismo social fue utilizado para justificar diversas políticas de desigualdad, imperialismo y racismo durante los siglos xix y xx.

En Inglaterra, la eugenesia estuvo muy relacionada a la conciencia de clase de la clase media y universitaria, que se había reforzado con la revolución industrial⁴. En América Latina su aplicación fue variada según la composición social y étnica de cada país, e incluso por influencia del tipo de régimen para inicios del siglo xx. Una primera clasificación la podemos encontrar en la costa atlántica, donde la promoción de migrantes europeos fue exitosa, específicamente Argentina, Uruguay y Brasil. Estos países se plantearon construir la ciudadanía para migrantes selectos, y una vez constituida la primera generación, establecieron las reformas sociales con preferencias,

2 Andrés Horacio Reggiani, “Introducción”, en *La eugenesia en América Latina*, Primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019), 17-32.

3 Mauricio Ávila Juárez, “El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)” (Tesis de Licenciatura, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023), Repositorio de Tesis PUCP, <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26537>. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023.

4 Donald MacKenzie, “Eugenics in Britain”, *Social Studies of Science* 6, no. 3-4 (septiembre de 1976): 499-532, <https://doi.org/10.1177/030631277600600310>.



siguiendo la jerarquía que usaron para seleccionar al migrante⁵. Si bien Brasil contaba con una alta población afro, entre 1890 y 1920 se edificaba como una nación imaginada para migrantes, como se puede analizar en las reformas urbanísticas de Río de Janeiro, donde se buscó erradicar los barrios marginales de la población afro para elevar la salubridad y buen aspecto de la ciudad⁶.

En una segunda categoría están las reformas científicas, donde figuran México y Cuba. En el primer caso, la influencia del porfiriato había sentado algunas bases positivistas que fácilmente devinieron en eugenesia, el gobierno de Díaz otorgaba un rol civilizador a la ciencia y tecnología como un aspecto que puede moralizar la sociedad mexicana, y a la prostitución como uno de los principales males degenerativos⁷. Para el caso cubano, La Habana sirvió como sede de congresos y conversatorios sobre eugenesia en Latinoamérica, y el punto más actualizado de la región en cuanto a su aplicación científica⁸. Finalmente, en los países andinos, primó un enfoque más “blanqueador” ante el fracaso de las migraciones europeas, por lo que se orientó hacia reforzar física y mentalmente a la raza indígena y mestiza para poder equipararla con la raza blanca⁹. Como podemos ver, la eugenesia tuvo distintas aplicaciones a nivel global, fue más un ejercicio de adoptar las creencias científicas de la época para justificar distintas causas, que un lenguaje universal sobre mejoramiento racial, y se interpretó de muchas maneras.

Volviendo al tema central del artículo, es importante considerar que peruanos influyentes de la época, como Larco Herrera, adoptaron estos discursos no necesariamente por sus credenciales científicas o por alguna licencia médica que lo permita, sino por el optimismo científico prevalente, que los orientaba hacia el darwinismo social y la eugenesia como herramientas para explicar el atraso y aportar para el progreso nacional.

Los jóvenes a la obra: el impacto de la Guerra del Pacífico en Rafael Larco Herrera

En 1860, los Larco llegaron al Perú provenientes de Cerdeña, con el objetivo de invertir en el comercio agrícola. Por iniciativa del patriarca de la familia, Víctor Larco Bruno, se asentaron en el Valle de Chicama, a pocos kilómetros de la ciudad de Trujillo, donde contrajo matrimonio con Josefina Herrera, cuya familia era propietaria de la hacienda Chiclín desde tiempos del virreinato¹⁰. De manera visionaria, los Larco planeaban

5 Andrés Horacio Reggiani, “La selección del inmigrante”, en *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, Historia Mínima (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019), 83-110.

6 Teresa Meade, ““Civilizing Rio de Janeiro”: The Public Health Campaign and the Riot of 1904”, *Journal of Social History* Vol. 20, no. 2 (1986): 301-22.

7 Fernanda Núñez y Pamela Fuentes, “Facing a Double Standard: Prostitution in Mexico City, 1521–2006.”, en *Selling Sex in the City: A Global History of Prostitution, 1600s-2000s*, Studies in Global Social History, Volume 31 (Boston: Brill, 2017), 411-65, <https://brill.com/display/book/9789004346253/BP000021.xml>.

8 Colette Leung, “Cuba”, The Eugenics Archives, 2014, <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/530b96dc76f0db569b000006>.

9 Sarah Walsh, “Chile”, The Eugenics Archives, 2014, <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/5449b7db502e290000000002>.

10 Percy Paredes Villarreal, *Cultura y tradiciones chichilineses* (Trujillo: Editorial Libertad, 1996).



convertir Chiclín en un moderno centro industrial agrícola, y enfocaron sus esfuerzos en la industria azucarera¹¹.

No obstante, la actividad agrícola se vio amenazada durante la Guerra del Pacífico, cuando el ejército chileno llevó a cabo campañas en el norte peruano. En ese momento, Víctor Larco Bruno, aún ciudadano italiano, se unió al ejército peruano para defender Trujillo, rechazando las demandas de las tropas chilenas que exigían a los hacendados entregar sus tierras. Lejos de ceder ante estas amenazas, Larco Bruno sirvió como Guardia Nacional y Oficial de Reserva con distinción durante la defensa de Santiago de Chuco, su valentía fue reconocida en un documento titulado “Voces de 1879: el altruismo de un extranjero en los días de infortunio”. Sin embargo, a pesar del éxito de la campaña, las tierras de Larco sufrieron deterioro y solo pudieron ser salvadas gracias a un préstamo otorgado por la familia Grace, los oligarcas propietarios de la hacienda Cartavio, también en Chicama¹².

Concluida la guerra, el 29 de julio de 1888, Larco Bruno fue invitado de honor al Teatro Politeama, para presenciar el histórico discurso de Manuel González Prada. Fue acompañado por su hijo Rafael Larco Herrera, de solo 16 años.¹³ Si consideramos los objetivos detrás del proyecto social de Chiclín, los cuales analizaremos en detalle, resulta evidente que el discurso y la ideología progresista de González Prada influyeron en la vida de Rafael Larco Herrera, quien buscó materializar los ideales que el intelectual anarquista promovía y que eventualmente se convirtieron en los suyos propios.

La trayectoria política de Larco Herrera también refleja el impacto de González Prada en su orientación ideológica. En la década de 1890, tras culminar sus estudios asumió la presidencia del Partido Radical y posteriormente de la Unión Nacional, ambos influenciados por González Prada¹⁴. Su temprana participación política y su labor en Chiclín lo llevaron a colaborar con el Estado durante la primera década del siglo xx, estableciendo así sus primeros vínculos con Augusto B. Leguía y la oligarquía.

En general, el progresismo de González Prada se arraigó profundamente en la visión de Larco, quien adoptó una comprensión del valor del capital humano y del concepto de economía social, conciliando así su papel como hacendado con sus convicciones patrióticas. Tras vivir él mismo los estragos de la guerra, estaba convencido de que el ideal “jóvenes a la obra, viejos a la tumba” pronunciado en el Politeama, era un llamado a los intelectuales de su generación para crear las condiciones propicias que necesitaba la nueva juventud, una que reivindicara la dignidad nacional tras la Guerra del Pacífico, generación de nuevos peruanos fortalecidos en cuerpo y mente.

11 Rafael Larco Herrera, “Primera Parte: Chiclín en el Poder de Viuda de Larco e Hijos”, en *Veintisiete años de labor social en Chiclín* (Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923).

12 Paredes Villarreal, *Cultura y tradiciones chichlinenses*.

13 Paredes Villarreal.

14 Irónicamente, González Prada renegaría de este partido en su retorno al Perú. En su etapa más radical como anarquista, fue bastante crítico con sus antiguos seguidores de la Unión Nacional, tachándolos como un grupo de elitistas oligarcas jugando a entender los problemas del proletariado.



De esta manera, el joven Larco Herrera se propuso dirigir todos sus esfuerzos y conocimientos hacia la “regeneración nacional”, por lo que Chiclín pasaría de ser una lucrativa hacienda familiar, a un elaborado y utópico proyecto nacionalista.

Reconstrucción nacional: la urgencia por cuerpos viriles

Podemos identificar al Discurso del Politeama como una de las primeras manifestaciones oficiales sobre mejoramiento racial en el Perú. En este discurso emblemático, Manuel González Prada busca motivar al pueblo peruano tras la derrota en la Guerra del Pacífico, evidenciando un enfoque progresista hacia la reconstrucción nacional tanto en el ámbito cultural como intelectual. Sin embargo, este enfoque se combina con una aguda comparación social y corporal entre Perú y Chile, que va más allá de la disparidad entre las fuerzas militares¹⁵. González Prada señala que “No carece nuestra raza d’electricidad en los nervios ni de fósforo en el cerebro; nos falta, sí, consistencia en el músculo i hierro en la sangre. Anémicos i nerviosos, no sabemos amar ni odiar con firmeza”¹⁶.

Esta cita revela cómo González Prada no solo utiliza el concepto de raza para resaltar la situación precaria, sino también para enfatizar la escasa cultura física del peruano, argumentando que la falta de consistencia física del ejército nacional fue un factor crucial en la derrota. Además, el autor analiza aspectos como la topografía y el clima para explicar el resultado de la guerra. Esta tendencia a exagerar las características físicas y sensoriales de los extranjeros (chilenos o europeos) refleja claramente una mentalidad determinista hacia el hombre blanco que era común entre los intelectuales peruanos a finales del siglo XIX.

Asimismo, González Prada declaró que “Sin paciencia de aguardar el bien, exijimos improvisar lo que es obra de la incubación tardía, queremos que un hombre repare en un día las faltas de cuatro jeneraciones. La historia de muchos gobiernos del Perú cabe en tres palabras: imbecilidad en acción; pero la vida toda del pueblo se resume en otras tres: versatilidad en movimiento”¹⁷. En esta cita, se enfatiza la importancia crucial de la nueva generación, a la que se debe cuidar y orientar adecuadamente, ya que tiene la difícil tarea de liderar el progreso del Perú y corregir los errores del pasado. Es una visión progresista, que busca erradicar todos los males del Perú de una generación a otra, transformando la derrota de la guerra en un punto de quiebre definitivo, promete el surgimiento de una nación próspera y moderna. En otras palabras, González Prada aboga por un darwinismo social que garantice la evolución de la sociedad peruana.

En este sentido, la emergencia del nacionalismo, los avances tecnológicos y las nuevas concepciones sobre la población en términos de ciudadanía y fuerza laboral

¹⁵ Ávila Juárez, “El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)”.
¹⁶ Avila Juarez, «El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)

¹⁶ Manuel Gonzáles Prada, “Discurso en el Politeama”, en *Páginas Libres* (Lima, 1894).

¹⁷ Gonzales Prada, “Discurso en el Politeama”.



proporcionaron un contexto propicio para las ideas darwinistas, tal como señala Andrés Horacio Reggiani, en relación con los contextos bélicos y el desarrollo de la eugenesia¹⁸. Esta ideología progresista aspiraba a transformar la sociedad peruana de manera integral, desde sus bases hasta su futuro, impulsando así un cambio social y cultural profundo.

La influencia del Discurso del Politeama fue significativa entre los intelectuales peruanos durante la Reconstrucción Nacional, generando debates y reflexiones sobre los problemas de la sociedad peruana y las medidas necesarias para impulsar su progreso. Uno de los temas más importantes que se discutieron fue la cuestión indígena, y del debate surgieron dos posturas principales: segregación social o integración plena del 'nuevo peruano' a través de la ciudadanía.

La segregación social de los indígenas encontró adeptos en la República Aristocrática, argumentando que la degeneración racial era la causa principal del atraso del país, y los indígenas no eran más que una carga. Su principal exponente fue Clemente Palma y su tesis sobre las razas en el Perú, en la que afirma que el mestizaje descontrolado había llevado a la ruina nacional. Por esta razón, propuso enfatizar los esfuerzos del Estado en proteger y atender al criollo limeño, Palma sugirió una revolución en el sistema de castas para el Perú moderno, con privilegios concentrados en una raza específica y la prevención del mestizaje "degenerativo"¹⁹. Javier Prado y Ugarteche, otro defensor de esta postura, argumentó que la heterogeneidad racial del Perú lo enfermaba y culpaba al criollo por desviarse y exponerse a los males sociales²⁰. En general, los segregacionistas abogaron por la promoción de la colonización europea en la sierra peruana, clasificando a los colonos según su "genética de procedencia". El objetivo era civilizar la zona rural, y atender a los colonos como los nuevos ciudadanos base, tal como había ocurrido en Argentina, Uruguay y Brasil. Esta medida, promovida incluso por presidentes como Augusto B. Leguía, fracasó repetidamente, aunque se insistió en su aplicación hasta la década de 1920²¹.

Por otro lado, los integracionistas se centraron en atender a los indígenas para renovar su condición a una más civilizada, tanto en su formación intelectual como física. Manuel González Prada expresó una fuerte crítica contra la herencia virreinal, apoyándose en que la conquista española privó al Perú de una raza y un futuro próspero. En su visión, la condición marginal del indígena se debe a la falta de oportunidades y recursos desde la llegada de los españoles; por lo tanto, sugiere que otorgarle los medios y condiciones de vida adecuadas permitirá que el indígena demuestre su grandeza ancestral²². Aunque

18 Andrés Horacio Reggiani, "Eugenesia y modernidad", en *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, Historia Mínima (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019), 35-49.

19 Clemente Palma, "El porvenir de las razas en el Perú" (Tesis de Bachiller, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1897), http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/338/Palma_cl.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1897

20 Raúl Necochea, "El Potencial Reproductivo de la nación", en *La planificación familiar en el Perú del siglo XX*, Primera edición, Salud y Sociedad (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2016).

21 Giovanni Bonfiglio, *La Presencia Europea en el Perú* (Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2001).

22 Manuel González Prada, "Nuestros Indios", en *Horas de Lucha*, Primera edición digital (Marxists Internet Archive, 2001), Sección III, https://www.marxists.org/espanol/gonzalez_prada/indios.htm.



esta declaración pueda parecer un discurso indigenista, realmente los integradores buscaban blanquear la raza indígena, formar un indio cosmopolita que abandonara sus costumbres ancestrales.

Teresa González de Fanning fue otra figura importante entre los intelectuales integracionistas, que señalaba la necesidad de transformar los cuerpos débiles de los indígenas en hombres vigorosos para la nación. Esta perspectiva implicaba un cambio para el nuevo peruano, incluso con el indígena, pero orientado a las costumbres de la raza blanca. La implementación de estas ideas busca una transformación cultural, un blanqueamiento de los indígenas a través de la eugenesia y el ejercicio físico desde las escuelas²³.

Este fue un debate común en los países andinos, que ante la poca afluencia de migrantes europeos a las zonas rurales, terminaron por adoptar distintas formas de eugenesia. En el caso de Bolivia, se optó por "mejorar la raza" de los indígenas por medios culturales: los contactos urbanos presionaron al estado boliviano a incluir a los indígenas en la nación, mediante programas sociales que buscaba blanquearlos, basado en eugenesia lamarckiana (refinadora) que intentaba "refinar" sus costumbres²⁴. En Chile, si bien la inmigración de europeos tuvo relativo éxito en Santiago, no ocurrió lo mismo en la Araucanía. El objetivo original era colonizarla con suizos y alemanes para lograr una homogeneidad racial tanto en el campo como en la ciudad, mientras los indígenas serían relegados socialmente. Como alternativa, se llevó a cabo el mestizaje estratégico de los indígenas, para mejorar su raza en términos genéticos y morales (una medida inédita ya que, como indica Sarah Walsh, en ningún otro lugar en el mundo el mestizaje fue eugenésico), la idea era crear una nación homogénea bajo la construcción de una "raza chilena", y que esta fuera la más "blanca" entre las razas mestizas de Sudamérica²⁵.

Finalmente, ante el fracaso de la colonización europea en los Andes, el estado peruano adoptó una combinación de ambas. Se optó por apoyar los proyectos de la rama integracionista, pues la mejora no podía ser racial, pero sí moral y corporal. Si bien la cuestión racial nunca motivó a intervenir en la reproducción o promover un mestizaje estratégico, sí se propuso transformar los cuerpos de los peruanos para que se asemejaran a la contextura europea desde el nacimiento. Según el pensamiento de la época, la raza determinaba el comportamiento social y moral del individuo. Desde una perspectiva darwinista, la falta de moralidad se consideraba una señal de degeneración o evolución incompleta.

²³ Fanni Muñoz, "La construcción de la Ciudad Moderna y el problema de la inmoralidad de las costumbres", en *Diversiones Públicas en Lima 1890-1920: La experiencia de la modernidad*, Primera edición (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2001).

²⁴ Nicole Pacino, "Bolivia", The Eugenics Archives, 2014, <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/5449b593502e290000000001>.

²⁵ Sarah Walsh, "Chile". The Eugenics Archives, 2014, <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/5449b7db502e290000000002>.



Buen ocio para el progreso: los deportes y el darwinismo social

A medida que el país buscaba revitalizarse después de la devastadora Guerra del Pacífico, los discursos sobre el “buen ocio” y la práctica deportiva surgieron como herramientas clave para forjar una sociedad moderna y vigorosa. Estos discursos reflejaban la creencia en la importancia del cuerpo robusto y la mente disciplinada como fundamentos para el progreso nacional, y el buen ocio no era más que un conjunto de actividades selectas para erradicar las costumbres barbáricas, y a su vez, instruir a la población hacia el fortalecimiento del cuerpo, así como conductas morales y civilizadas.

Además del debate sobre la raza, Teresa González de Fanning desempeñó un papel fundamental como precursora de reformas sociales en el Perú, incluida la primera ola del feminismo. Esta intelectual argumentaba que, además de la ausencia de cuerpos viriles masculinos, “la molicie” o la falta de actividad física y disciplina moral causada por la ociosidad, era el principal problema social que impedía el progreso de la sociedad limeña, y la capital se prestaba para el desborde de los vicios, ya que carecía de centros de buen ocio²⁶. Y es que en la visión eugenésica de aquel primer feminismo, este fenómeno afectaba negativamente la voluntad, el carácter y la calidad reproductiva de las mujeres, de nada servía que un jefe de hogar mantuviera una vida saludable, si su esposa no podía acceder a esos medios de refinamiento moral y físico²⁷. Fue con esta convicción que González de Fanning realizó valiosos aportes a la reforma educativa del Perú, con el objetivo de promover la creación de escuelas femeninas y actividades de buen ocio, para así reforzar también los cuerpos y mentes de las futuras madres.

Esta batalla contra la molicie pronto resonó en las políticas municipales, como lo evidencia una declaración de Federico Elguera durante su mandato como alcalde de Lima (1901-1908): “Una ciudad sin lugares atractivos condena a sus habitantes a permanecer encerrados en los estrechos límites de sus hogares, o a buscar pasatiempos que socavan su vitalidad y afectan su ánimo”²⁸. Es evidente que esta preocupación no se limitaba únicamente a cuestiones estéticas de la ciudad; el impulso modernizador aspiraba a convertir Lima en un símbolo del progreso social. Bajo esta visión, las iniciativas para fomentar el ocio saludable eran consideradas tan prioritarias como las medidas para garantizar la salubridad pública.

Estas iniciativas y reformas fueron impulsadas por el Ministerio de Fomento, la principal entidad encargada de promover los discursos higienistas de la época. En términos generales, las acciones se centraron especialmente en el potencial reproductivo de la nación, reconociendo que el futuro de la sociedad dependía en gran medida de las generaciones venideras. Otras instituciones, como el Instituto Nacional del Niño, desempeñaron un papel relevante en la promoción de la salud infantil, incursionando

²⁶ Fanni Muñoz Cabrejo, “Los deportes: El nuevo entretenimiento de fin de siglo”, en *Diversiones Públicas en Lima 1890-1920: La experiencia de la modernidad*, Primera edición (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2001), 226-35.

²⁷ Esther Rosario, “Feminism”, The Eugenics Archives, 2013, <http://eugenicsarchive.ca/discover/encyclopedia/52336b0a5c2ec50000000049>.

²⁸ Muñoz, “La construcción de la Ciudad Moderna y el problema de la inmoralidad de las costumbres”.



incluso en el ámbito educativo y fomentando la práctica de deportes en las escuelas²⁹. Este enfoque reflejaba la preocupación por cultivar cuerpos sanos y vigorosos como parte de la estrategia para fortalecer la nación. Sin embargo, en una ciudad como Lima, marcada por problemas sociales como la prostitución y la ebriedad, existía el riesgo de que este potencial se desviara hacia la degeneración.

En lo que respecta a la modernización y la clase obrera, el Ministerio de Fomento también consideró la relajación moral como uno de los principales obstáculos para el potencial reproductivo de la nación. En consecuencia, la necesidad de una reforma social de las clases populares llevó a la noción de que era necesario orientarlas y vigilarlas³⁰. Por esta razón, concluyeron que el obrero era el agente clave para esta misión, dado su contacto directo con los procesos de industrialización y modernización del Perú. En consecuencia, era fundamental disciplinar a los obreros como primer paso hacia la reforma social de la nación³¹.

Con todo el marco intelectual a su favor, los deportes fueron promovidos por la oligarquía como una herramienta social para disciplinar a las clases populares y mejorar las capacidades físicas de las futuras generaciones. Aunque inicialmente se introdujeron como un pasatiempo elitista entre clubes sociales y comunidades inglesas, a lo largo del siglo xx fueron popularizándose, impulsadas por discursos patrióticos. Según Fanni Muñoz, la incursión de los deportes en el Perú pasó por dos etapas de desarrollo: primero como un símbolo de estatus que la burguesía limeña imitaba de las colonias inglesas, y luego como una medida promovida por el estado para fortalecer la educación³².

Desde una perspectiva sociológica, los deportes implican culturalmente tanto prácticas individuales como colectivas. Siguiendo los análisis de Norbert Elías, fueron idealizados como una forma de controlar las reacciones de los participantes, donde las reglas se establecían para condicionar el comportamiento de jugadores y espectadores, fomentar la moderación y evitar la morbosidad en el entretenimiento³³. Así mismo, la práctica de un deporte para esta época refleja un grado de civilidad, un conjunto de normas y etiquetas que buscan adoctrinar a las clases populares, de modo de separarlas de la barbarie que representan sus tradiciones. El respeto y conocimiento de estas reglas otorga prestigio y reconocimiento³⁴.

29 Necochea, "El Potencial Reproductivo de la nación".

30 Augusto Ruiz Zevallos, *La multitud, las subsistencias y el trabajo: Lima de 1890 a 1920*, Primera Edición (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001).

31 Necochea, "El Potencial Reproductivo de la nación".

32 Muñoz Cabrejo, "Los deportes: El nuevo entretenimiento de fin de siglo".

33 Norbert Elías y Eric Dunning, "La dinámica del deporte moderno: Notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte", en *Deporte y Ocio en el proceso de civilización* (México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1992), 247-71.

34 Norbert Elías, "La civilización como transformación específica del comportamiento humano", en *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987).



Según Elías y Dunning, la regulación de los deportes fue planteada para formar ciudadanos respetuosos de la ley, transformando a los trabajadores en individuos disciplinados, trabajadores, sanos y vigorosos. La actividad física beneficiaba la productividad industrial, como una prueba de control corporal que exaltaba el talento y el trabajo en un espacio reglamentado. De esta manera, se podían fortalecer destrezas de los obreros, como la distribución de los esfuerzos, el uso del tiempo libre o el respeto por las reglas, todo mientras se controla su tiempo de ocio³⁵. Por otro lado, desde un punto de vista eugenésico, estas mismas virtudes del deporte estaban ligadas a la cultura física y regeneración moral, que permitía una mayor aptitud en las futuras generaciones, bajo el clásico lema “mente sana, cuerpo sano”. Esta determinación orientaba al deporte eugenésico a intervenir más en la educación, y para el caso peruano con la influencia de la posguerra, la militarización de la ciudadanía.

Una de las instituciones pioneras en la cultura física de Latinoamérica fue la YMCA, quienes aportaron con estudios científicos del ejercicio físico desarrollados en Estados Unidos, y fueron replicados por los países donde se asentó, incluido, por supuesto, Perú³⁶. Sin embargo, hubo ejemplos eugenésicos más radicales en la región, como en Argentina, donde figuras como Godofredo Grasso o Benigno Rodríguez Jurado plantearon un coeficiente VARF (una fórmula que promediaba velocidad, agilidad, resistencia y fuerza) para medir si las cualidades físicas eran aptas para la descendencia, o la gimnasia como el deporte perfecto para garantizar hijos con mejores cualidades físicas, respectivamente³⁷. El lenguaje bélico también fue una constante en los centros deportivos de la época, donde se planteaban ejercicios físicos aplicables para hombres activos en servicio militar, así como la metáfora de la guerra como el mejor ejemplo del compromiso con la nación³⁸.

Este discurso sobre los deportes no fue una excepción en la prensa peruana: un artículo publicado en el diario arequipeño *La Bolsa* en 1898, se dirige a sus lectores con cierto alarmismo, alegando por la urgencia de generalizar la educación física en los jóvenes peruanos. El artículo comienza con la noticia de la inauguración del Club Atlético Argentino en Buenos Aires, destinado a “atender el desarrollo físico de los jóvenes, tal y como los países europeos, en su camino hacia el progreso”. Además, sostiene que la educación física es un gran complemento para la educación moral, insinuando una crítica a los peruanos intelectuales de la época, al argumentar que de nada sirve fortalecer el estudio si el cuerpo es débil, pues no pueden soportar la fatiga mental por más excelsa que sea la formación. Finalmente, concluye que la actividad física y los deportes no debía ser exclusiva del ejército, pues las escuelas también la necesitan, y tienen la obligación de impartirla y convertirse en centros de salud física y regeneración mental³⁹. Este artículo retrata las

35 Elías y Dunning, “La dinámica del deporte moderno: Notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte”.

36 Andrés Horacio Reggiani, “Cultura física, regeneración y aptitud”, en *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, Historia Mínima (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019), 191-217.

37 Pablo Kopelovich y Eduardo Galak, “Una pedagogización de los deportes. La figura de Benigno Rodríguez Jurado y sus políticas sobre cultura física y deportes”, *Materiales para la Historia del Deporte* no. 20 (2020): 2-15.

38 Reggiani, “Cultura física, regeneración y aptitud”.

39 “Sobre educación física”, *La Bolsa*, 7 de marzo, 1898, CRL Digital Delivery System.



opiniones predominantes en el primer proceso de transición del fútbol, desde un deporte de élites a un asunto de Estado.

La obligatoriedad de la educación física en las escuelas peruanas se estableció en 1906, una propuesta educativa que fue ampliamente respaldada en discursos presidenciales de la época que apelaban al nacionalismo. Asimismo, el fútbol en particular se impregnó de un intenso sentimiento nacionalista, atribuyéndosele un papel patriótico al demostrar la destreza física de la juventud⁴⁰.

Como caso ilustrativo, se tiene registro de un partido jugado entre estudiantes peruanos de una escuela de élite y estudiantes de la colonia inglesa, que culminó con una victoria de los nacionales. El diario *El Sport* comentó que esos valores que no se podían ver, sí se podían demostrar en el fútbol, agregando que “los creíamos afeminados”⁴¹, lo que refleja la influencia de la eugenesia sobre los prejuicios de género.

En síntesis, los deportes y las reformas urbanísticas fueron solo una parte de la amplia gama de mecanismos y servicios para abordar el problema de la degeneración racial y moral de los peruanos. Respaldados por el panorama científico positivista, y motivados por el fracaso de la guerra, intelectuales y políticos promovieron esta serie de medicinas sociales para curar y reivindicar al Perú.

Esto llevó a figuras influyentes a adoptar un optimismo en la creación de una sociedad perfecta, ordenada, viril y útil para la nación. Muchos de estos optimistas trabajaron en las reformas urbanas en Lima; sin embargo, otros como Rafael Larco Herrera optaron por erigir una sociedad utópica en el espacio rural.

Borrón y cuenta nueva: la búsqueda de una ‘hoja en blanco’ en el espacio rural

Durante las primeras décadas del siglo xx, la economía peruana se centró en la exportación de materias primas, lo que generó una industria oligárquica regionalizada. En la costa norte, el algodón y el azúcar eran los principales productos, con Chicama como centro industrial; en la costa sur, la lana dominaba, con Arequipa como epicentro comercial; en la sierra central, la minería, especialmente en Cerro de Pasco, era la actividad principal; y finalmente, en la selva peruana, el comercio del caucho impulsó el desarrollo, especialmente en Loreto. Estas industrias estaban lideradas por familias oligarcas y empresas extranjeras que ejercían una fuerte influencia política en Lima, representando los intereses de sus industrias y regiones.

En un país altamente centralizado, los departamentos muchas veces se consideraban simplemente como lugares de extracción de recursos, relegando la responsabilidad de las obras públicas a los débiles municipios regionales. En Lima, las principales obras urbanas del Ministerio de Fomento se centralizaban, y eran los propios oligarcas quienes impulsaban el desarrollo urbano en las provincias. Por ejemplo, la familia Ricketts en Arequipa, gracias a su influencia derivada de la industria lanera y sus asociaciones comerciales británicas, desempeñaba un papel crucial en la modernización de la ciudad⁴².

⁴⁰ Muñoz Cabrejo, “Los deportes: El nuevo entretenimiento de fin de siglo”.

⁴¹ Muñoz Cabrejo, “Los deportes”.

⁴² Rory Miller, “El comercio de las lanas en el sur peruano, 1850-1915”, en *Empresas británicas, economía y política en el Perú 1850-1934*, Primera edición (Lima: IEP Ediciones, 2011), 68-85.



Con el tiempo, la oligarquía peruana se fortaleció, especialmente en las haciendas azucareras, que incluso durante la crisis provocada por la Guerra del Pacífico, nunca dependieron completamente del capital inglés. Además, se beneficiaron enormemente de los efectos económicos de la Primera Guerra Mundial⁴³. Esta autonomía y rentabilidad les otorgó una gran influencia social, ganándose el apodo de “los barones del azúcar” por su riqueza y las numerosas obras públicas que financiaron en las ciudades del norte⁴⁴. Este estatus les permitió implementar modernas maquinarias industriales en sus centros de producción en el Valle de Chicama, dando origen al proletariado rural en el Perú.

Los barones del azúcar no solo contribuyeron a la modernización de las ciudades del norte del Perú, sino que también invirtieron en la mejora de la vida social en las haciendas, convirtiéndolas en prototipos de ciudades en sí mismas⁴⁵. Estos lugares se convirtieron en ejemplos de control social sobre los trabajadores, lo que revela el trasfondo cultural presente en estas haciendas a través de los servicios e implementaciones destinados a la cotidianidad del proletariado rural.

En contraste, los esfuerzos por mejorar las condiciones sociales e higiénicas en Lima no parecían surtir los efectos deseados. A pesar de los esfuerzos, tanto privados como públicos, la tarea de “arreglar” la ciudad parecía una empresa fútil. La presencia de numerosos males sociales, arraigados en viejas costumbres y prácticas, complicaba la situación. Ante esta realidad, algunos intelectuales sugerían la posibilidad de iniciar una nueva sociedad desde cero, lo que llevó a la implementación de medidas eugenésicas en el espacio rural. Esta “conquista” del espacio rural era más una visión simbólica de civilizar las costumbres, pues como indica el censo peruano de 1940 (el más cercano a la década de 1910 con este índice), la población rural constituía el 64.6% de la nación⁴⁶.

Desde la capital, advertían que, si bien se puede trabajar en avances para salvar al obrero, es muy fácil que vuelvan a corromperse y degenerarse, especialmente en una ciudad como Lima, permeada por la prostitución y malas costumbres⁴⁷. En consecuencia, se planteaba la necesidad de crear un ambiente protegido en el campo, donde los obreros pudieran recibir la disciplina necesaria para su refinamiento moral y físico.

Los oligarcas desarrollaron un ímpetu por establecer asentamientos industriales y semiurbanos en el espacio rural, como una especie de embajadores de la modernidad y el progreso que se esperaba alcanzar gracias a la industrialización del Perú. Como

⁴³ Rory Miller, “La oligarquía costeña y la República Aristocrática en el Perú, 1895-1919”, en *Empresas británicas, economía y política en el Perú 1850-1934*, Primera Edición (Lima: IEP Ediciones, 2011), 313-31.

⁴⁴ James S. Kus, “The Sugar Cane Industry of the Chicama Valley, Peru”, *Revista Geográfica*, no. 109 (Enero-Julio 1989): 16.

⁴⁵ Eduardo Dargent Chamot, “Historia del azúcar y sus derivados en el Perú” (Lima: Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural, Universidad Ricardo Palma, 2017).

⁴⁶ María Isabel Remy, “Las urbes, las ciudades y la población rural.”, *Argumentos: Revista de Análisis y Crítica*. (blog), 2009, <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/las-urbes-las-ciudades-y-la-poblacion-rural/>.

⁴⁷ Paulo Drinot, “Disciplinando a la clase obrera”, en *La seducción de la clase obrera. Trabajadores, raza y la formación del estado peruano* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2016), 111-55.



señala Foucault, en las sociedades que llegaban a esta etapa de transición en el modo de producción, se creía que los vicios de la sociedad preindustrial debían ser erradicados mediante la implementación del trabajo industrial en la vida diaria⁴⁸. Por lo tanto, la industrialización del país no era simplemente un proyecto para mejorar la economía o sus empresas, sino un compromiso y un deber patriótico para moralizar a la sociedad y lograr un genuino progreso.

Al igual que la eugenesia, la idea de conquistar el espacio rural se difundió globalmente durante los primeros años del siglo xx. Se creía que, al igual que las enfermedades crónicas e incurables en el organismo humano, los vicios arraigados en el organismo social eran difíciles de eliminar⁴⁹. Por lo tanto, el escenario rural ofrecía la oportunidad de un nuevo comienzo para la sociedad, donde las reformas urbanas podrían aplicarse en una sociedad "sana". Por esta razón, hay una especie de tendencia hacia la planificación en el espacio rural, a modo de una conquista urbana y utópica.

Uno de los ejemplos más destacados es el caso del régimen fascista de Mussolini en las Lagunas Pontinas. Desde la antigüedad, tanto emperadores como reyes intentaron aprovechar esta zona de pantanos y marismas sin éxito alguno. No fue hasta 1928, cuando el gobierno de Mussolini realizó una importante inversión, que se pudieron drenar las marismas para utilizarlas con fines agrícolas y urbanísticos. Una vez establecido Redento, el pueblo de las Lagunas Pontinas, el régimen fascista implementó todas las instituciones y servicios públicos modernos, desde hospitales hasta eventos deportivos. El objetivo era propagandístico: demostrar que el fascismo podía lograr lo que antes era considerado imposible y fundar una villa utópica en lo que antes era un pantano indomable⁵⁰.

Esto también se vio reflejado en el fenómeno de las *company towns*, un modelo empresarial de principios del siglo xx que adoptaron compañías norteamericanas, en el cual la fábrica era dotada de viviendas y servicios públicos para obreros a modo de un pueblo, con el fin de aumentar la producción y disciplina. A pesar de que provenían de inversiones privadas, rápidamente algunas *company towns* adoptaron una visión positivista, creando los pueblos bajo el modelo de "ciudad jardín" y en modelos de urbanismo utópico. De manera que se buscaba ordenar cada aspecto de la vida pública para lograr una mayor eficiencia, y al mismo tiempo, potenciar el rol "civilizador" del trabajo industrial⁵¹. En el Perú podemos encontrar algunos ejemplos de *company towns* en los asentamientos mineros como Tamboraque o Morococha, este último propiedad de una sucursal de la Cerro de Pasco Mining Company. En un reportaje de la revista

48 Miguel Lisbona Guillén, "El "nuevo hombre" viril al servicio de la Revolución Mexicana", en *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución Mexicana*, Primera Edición (Ciudad de México: UNAM, 2020).

49 Miguel Lisbona Guillén, "¡Cuerpos para los desfiles! Rituales posrevolucionarios del estado", en *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución Mexicana*, Primera Edición (Ciudad de México: UNAM, 2020).

50 Clemente Ciammaruconi, "Sport e fascismo nell'Agro pontino "Redento"", *Studi Storici* año 46, no. 46 (2005): 30.

51 Matthew Wilson, "The utopian moment: The language of positivism in modern architecture and urbanism", en *Utopia(s) - Worlds and Frontiers of the Imaginary*, 2nd International Multidisciplinary congress PHI 2016 (Lisboa: CRC Press, 2017), 77-83.



Variedades, se puede apreciar el enfoque civilizador del trabajo industrializado sobre las comunidades rurales: las fotografías muestran a niñas en una escuela cantando el himno nacional mientras flamean banderas peruanas, y a un equipo de fútbol formado por los trabajadores, seguidas de la descripción: “A pesar del intenso frío y la altura enorme de Morococha, la vida deportiva y social tienen allí manifestaciones gratas. El foot-ball, sobre todo es el deporte favorito y se organizan continuamente interesantes partidos entre los elevens de Morococha y de Casapalca.”⁵²



FIGURA 01 Fotografías de Morococha, en *Variedades*, año 14, volumen 2 (1918).

Estos esfuerzos de modernización y “labor social” (como lo llamaba Rafael Larco Herrera en sus memorias), estaban atravesados por ideas positivistas y darwinistas para “refundar” la sociedad, y espacio rural era esa “hoja en blanco” perfecta para edificar esta nueva sociedad civilizada y progresista. El caso de la hacienda Chiclín no es solo un

⁵² «Escenas de la vida en Morococha», *Variedades*, año 14, 1918, La Sala de Periódicos y Publicaciones Legales tiene los años: 2006- Donativo Javier Heraud, Biblioteca Central PUCP.



ejemplo de esta medida, es de lejos el más ambicioso e idealista, pues fue planificada como una medida definitiva para solucionar la necesidad de un "nuevo peruano", de modo que se buscaba construir esa figura idealizada con todas las propiedades cívicas de la vida industrial.

El proyecto para renovación de la raza: la ambición de Chiclín como cuna del Nuevo Peruano

Hasta este punto, hemos mencionado algunas revistas ilustradas como *Variedades*, que desempeñaron un papel fundamental en representar las ideas de nación que la élite peruana anhelaba, delineando el control social y el estilo de vida de las clases populares. Es lógico pensar que una hacienda como Chiclín gozara de una destacada reputación en el discurso de estas revistas, y efectivamente, se le dedicaron numerosos artículos, tanto por los métodos propagandísticos de Rafael Larco como por su influencia en la prensa.

La primera mención de Chiclín en *Variedades* se remonta a 1906 (entonces conocida como *Revista Prisma*), en una nota que cubre la "inauguración" del pueblo de Chiclín. Desde su primera aparición en la prensa, se destaca el equilibrio que mantiene Larco entre los últimos adelantos tecnológicos y el enfoque humanista, que se evidencia tanto en la educación como en la higiene de sus trabajadores: las condiciones necesarias para fundar la "primera población de obreros rurales" en el Perú⁵³. Esta afirmación revela la verdadera intención de declarar una "fundación" del pueblo, a pesar de que Chiclín ya albergaba a sus trabajadores desde décadas anteriores. Se planteaba que, a partir de 1906, Chiclín pasaría a ser oficialmente un proyecto urbanístico destinado a erigir un pueblo modelo⁵⁴.

Por supuesto, este discurso de la "nueva población" no se limita únicamente a la nota de *Variedades*. La mayoría de los documentos históricos sobre Chiclín se encuentran documentadas en las memorias de Rafael Larco Herrera, tituladas "Veintisiete años de labor social en Chiclín", una colección de fotos donde muestra orgulloso los avances de su hacienda en todos los ámbitos. Posteriormente, Larco colaboró con un artículo en el volumen LXIV del *Boletín de la Unión Panamericana* (1930), titulado "Social Welfare on a Peruvian Hacienda", donde expondría algunos avances adicionales del proyecto de Chiclín⁵⁵. En ambas publicaciones, declara abiertamente la necesidad del cambio social y sus aspiraciones de construir una población rural ideal, con la esperanza de que Chiclín sirviera de ejemplo para la difusión de su método en todos los centros proletarios a nivel nacional.

Primordialmente, Larco garantizaba el cumplimiento total de las necesidades del proletariado, siguiendo el principio de que "si el obrero es bien tratado, su espíritu se hallará satisfecho y contribuirá mejor con su inteligencia y su esfuerzo al progreso de

53 "Hacienda Chiclín," *Prisma: Revista Ilustrada*, 1906.

54 Ávila Juárez, "El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)." plainCitation: "Ávila Juárez, «El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942

55 Este artículo sería la última promoción de Rafael Larco Herrera al proyecto de la Hacienda Chiclín. Luego del declive azucarero de 1927, Chiclín perdió por completo su protagonismo industrial y apenas se pudo mantener como una hacienda común y corriente.



la industria”, y a su vez, la industria lo recompensará con más mejoras en su calidad de vida⁵⁶. Este oligarca entendía la actividad industrial como una vía de desarrollo y progreso social para el país: al introducir el capítulo sobre los servicios para obreros, declaró que el mejoramiento de los métodos de trabajo era uno de los principales propósitos de la administración, ya que la colectividad obrera forjaría con su trabajo la fecundidad del capital social; por esta razón, se le debía brindar una justa retribución “otorgando los medios para la buena salud física y moral al que [los trabajadores] tenían derecho indiscutible”⁵⁷.

De esta cita se puede apreciar la creencia de que el trabajo industrial podía civilizar y refinar a los obreros, e incluso mostrar evidencias de sus efectos inmediatos. No son pocas las referencias al mejoramiento físico y moral de sus trabajadores tras experimentar el modo de vida de Chiclín, por lo que están preparados para “contribuir a la prosperidad manual e intelectual del progreso de la hacienda”⁵⁸. De nuevo, se aprecia el rol civilizador de la industria, así como las orientaciones respecto al correcto uso y desarrollo de los cuerpos.

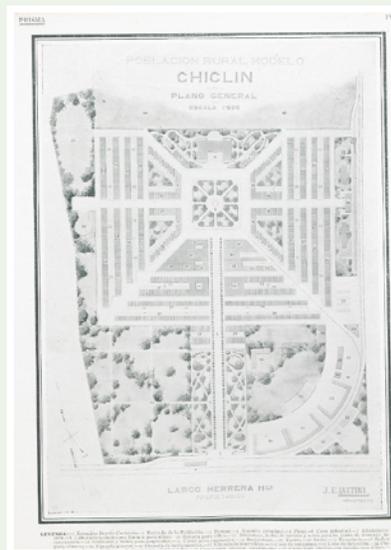


FIGURA 02 Plano de Chiclín, diseñado por el arquitecto Julio E. Lattini⁵⁹.

Siguiendo con el análisis de la planificación urbanística del asentamiento, el artículo de la inauguración de Chiclín muestra el plano de la hacienda, publicada como “Plano General de la Población Rural Modelo”, a modo de promocionar el método de la labor social de Larco.

La primera característica que llama la atención del plano es su orden racional de calles y la ubicación estratégica de edificios, que representan los esfuerzos por aumentar el control sobre la vida cotidiana de sus pobladores. El diseño y distribución de la hacienda responde a un “determinismo espacial”; es decir, el espacio determina las relaciones sociales y la vida cotidiana⁶⁰. Por ejemplo, los campos deportivos y gimnasios están ubicados cerca de las casas de obreros con matrimonio, y adyacentes a las casas de obreros con familias, esto con el motivo de

⁵⁶ Rafael Larco Herrera, “Segunda Parte: Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos - Primera Época,” en *Veintisiete años de labor social en Chiclín* (Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923).

⁵⁷ Larco Herrera, “Primera Parte: Chiclín en el Poder de Viuda de Larco e Hijos.”

⁵⁸ Rafael Larco Herrera, “Social Welfare on a Peruvian Hacienda,” *Boletín de la Unión Panamericana Volumen LXIV* (1930).

⁵⁹ Julio Lattini, “Plano General de la población rural modelo Chiclín,” *Prisma: Revista Ilustrada*, 1906.

⁶⁰ Ávila Juárez, “El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942).” plainCitation: “Ávila Juárez, «El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)»



promover la actividad deportiva en los hombres casados y reforzar las cualidades físicas de las futuras generaciones, y por esta razón se reforzaron los servicios y comodidades para este tipo de viviendas⁶¹.

Entre los primeros edificios construidos destacaron las escuelas primaria y secundaria, nombradas en honor a Elías Aguirre y Víctor Fajardo, héroes de la Guerra del Pacífico, así como la escuela Fanning, dedicada a la destacada intelectual homónima, una de las primeras escuelas femeninas en el Perú⁶². Vale resaltar que el género definía completamente la educación en las escuelas de Chiclín, pues ambas se instauraron con la tutela y dirección de Elvira García y García, una intelectual en pedagogía y destacada figura de la educación femenina. Los cuadernos de enseñanza, así como otras publicaciones de García y García, influyeron en las pautas para los diseños curriculares de la época, estaban orientados a reforzar los prejuicios de género, de modo que las niñas aprendían principalmente temas de administración del hogar y refinamiento artístico, como bordado, cocina, o poesía⁶³, mientras que a los niños se les daría un enfoque más orientado a la cultura física y la fortaleza de los cuerpos.

Otra muestra recurrente de los "resultados" de la formación en Chiclín fueron los registros fotográficos de los escolares, quienes aparecen siempre uniformados, en formación, realizando saludos militares o entonando el himno nacional. Aunque estas imágenes podrían considerarse típicas de la época, es importante reconocer la carga simbólica que encierran. Siguiendo la perspectiva de Foucault, estos elementos visuales buscaban demostrar una disciplina rigurosa y patriótica⁶⁴. La educación militarizada utilizaba los cuerpos de los niños como instrumentos, pero en este caso, parecen ser representativos del control social ejercido en Chiclín, presentado como un resultado positivo y garantizado si se seguían las mismas prácticas formativas establecidas por Larco.

Igualmente, Larco fue vanguardista al otorgar especial atención a la educación preescolar con el proyecto "La Casa de los Niños", un jardín de infantes inaugurado el 9 de febrero de 1927. Este centro proporcionaba cuidado integral a los niños, con el lema "Seremos útiles para la nación, si le ofrecemos una legión de niños fuertes y saludables". Igualmente, se pintaron otros lemas en las paredes, como "Las grandes naciones protegen a sus niños como su posesión más preciada"⁶⁵.

61 Ávila Juárez, "El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)."

62 Larco Herrera, "Primera Parte: Chiclín en el Poder de Viuda de Larco e Hijos."

63 Edwin Bejarano Grandez, "Elvira García y García (1892 - 1951): Mujer y educadora dentro de los procesos modernizadores de la Educación de la Infancia en el Perú" (Tesis de Licenciatura, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2011), https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/409/Bejarano_ge.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

64 Michel Foucault, "Castigo," en *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004), 67-96.

65 Larco Herrera, "Social Welfare on a Peruvian Haciend."



Salud y cultura física en Chiclín: forjando los cuerpos para el progreso nacional

A pesar de que el servicio más importante, y al que Larco dedicó más esfuerzo, fue la educación, la cultura física y “renovación corporal” que pretendía Larco se robaría el protagonismo en la propaganda de su labor social. Básicamente, los cambios esperados con las escuelas solo podrían verse cuando la generación de infantes esté realizada, pero el control corporal de dietas, ejercicios y deportes tuvo efectos inmediatos y llamativos, consolidando a Chiclín como un pueblo de atletas y, tal como se le reconoce hasta hoy en día, “cuna del deporte y la cultura”.

Desde sus primeros esfuerzos, la administración de Chiclín priorizó la mejora de la salubridad en la hacienda. La higiene se identificó como una necesidad colectiva, y desde las primeras etapas de Chiclín se llevaron a cabo campañas sanitarias, especialmente contra los brotes de paludismo. Los servicios de salud gratuitos estaban estrechamente vinculados a la eugenesia y la cultura física, ya que se consideraba que estas enfermedades estaban relacionadas con la debilidad corporal⁶⁶.

En cuanto a la nutrición, las medidas estaban destinadas a optimizar la salud y el rendimiento físico de los trabajadores. Las campañas de salud se centraron en combatir enfermedades asociadas a la debilidad física, siguiendo recomendaciones específicas de profesionales médicos⁶⁷. Posteriormente, el Departamento de Bienestar Social implementó este enfoque en forma periódica, prestando especial atención al peso y la talla de los niños, así como de los obreros sin hijos, para incentivar una buena natalidad. Se estableció una distribución diaria de leche destinada principalmente a madres y niños, así como a trabajadores con síntomas de desnutrición⁶⁸. De igual modo, La Casa de los Niños garantizaba que los infantes estuvieran “limpios y científicamente nutridos”, según palabras de Larco⁶⁹.

En general, se calculó científicamente la cantidad exacta de estos alimentos para las necesidades y labores de cada tipo de trabajador, clasificados tanto por su área de trabajo como por su situación familiar. Además, se realizaba un seguimiento exhaustivo para garantizar una adecuada entrega de alimentos y monitorizar la salud física de los trabajadores⁷⁰. Gracias a estas medidas, Chiclín adquirió una considerable reputación como la hacienda o pueblo con los trabajadores más saludables y bien nutridos del país. Esto se refleja en una publicidad de Nestlé en la *Revista Hogar* de 1920, donde un residente de Chiclín asegura que su hijo ha sido criado y alimentado con harina lacteada Nestlé, lo que le ha otorgado salud y robustez⁷¹. Esta estrategia publicitaria sirve como una

⁶⁶ Larco Herrera, “Primera Parte: Chiclín en el Poder de Viuda de Larco e Hijos.”

⁶⁷ Rafael Larco Herrera, “Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos (1915-1922),” en *Veintisiete años de labor social en Chiclín* (Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923).

⁶⁸ Larco Herrera, “Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos (1915-1922).”

⁶⁹ Larco Herrera, “Social Welfare on a Peruvian Haciend.”

⁷⁰ Larco Herrera, “Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos (1915-1922).”

⁷¹ Carlos A. Barreto, “Anuncio publicitario de Nestlé desde Chiclín,” *Revista Hogar*, 1 de marzo de 1920, Fuentes Digitales Peruanas.



doble propaganda, promoviendo tanto los productos de Nestlé como la imagen de Chiclín en tanto formador de una nueva generación de peruanos vigorosos.



FIGURA 03 Chiclín usado como referencia de buena alimentación en publicidad de Nestlé⁷².

Por último, Larco también mantenía un registro de trabajadores catalogados como “débiles”, quienes eran sometidos a un programa de “tonificación y alimentación especial”. En sus escritos, señala que estos individuos caen en la desnutrición debido a su falta de conocimiento y negligencia al descuidarse a sí mismos, lo que sugiere una carga moral relacionada con el mantenimiento de un cuerpo sano⁷³. Se establece la idea de que ningún cuerpo débil y anémico puede pertenecer a una persona inteligente o moralmente refinada.

Los deportes y el buen ocio en Chiclín

Desde la planificación de Chiclín, Larco destacó la importancia de los edificios destinados a satisfacer las necesidades sociales, haciendo referencia a los centros de entretenimiento disponibles en la hacienda, desde el campo deportivo hasta el teatro. En términos generales, el uso del deporte en Chiclín presenta similitudes notables con el caso de las Lagunas Pontinas durante el régimen fascista de Mussolini en Italia. En ambas situaciones, el deporte se transformó en un instrumento para demostrar la fuerza y la civilización de la nación, así como para fomentar el orgullo nacionalista y la competencia internacional⁷⁴. Los campeonatos deportivos se convirtieron en herramientas centrales para la propaganda y la exhibición de la superioridad nacional.

En general, las actividades deportivas se convirtieron en una estrategia para prevenir protestas en el Valle de Chicama, y los futbolistas de esta liga eran principalmente trabajadores rurales contratados⁷⁵. Rafael Larco siempre creyó en las cualidades

⁷² Barreto, “Anuncio publicitario de Nestlé desde Chiclín.”

⁷³ Larco Herrera, “Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos (1915-1922).”

⁷⁴ Ciammaruconi, “Sport e fascismo nell’Agro pontino “Redento”.”

⁷⁵ Daniel Terrones Valverde y Juan Manuel Terrones Valverde, “Nuestros próceres deportivos”. *Memorias Liberteñas* (Trujillo: Municipalidad Provincial de Trujillo, 2016).



civilizadoras del fútbol, incluso antes de establecer los clubes deportivos en la hacienda. Este compromiso lo llevó a desempeñar un papel fundamental en el desarrollo del fútbol en Trujillo y en toda la región norteña y provinciana.



FIGURAS 04-05 Algunos clubes deportivos de Chiclín⁷⁶.

⁷⁶ Larco Herrera, "Segunda Parte: Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos - Primera Época," 103 y 106.



No es de extrañar que Larco fuese una de las figuras centrales para la difusión de los deportes en el norte peruano, de modo que la preocupación por transformar los cuerpos débiles de los peruanos fue una de las piedras angulares para la difusión del fútbol trujillano. Las experiencias de la familia Larco en la Guerra del Pacífico influyeron en su enfoque bélico para la educación física en Chiclín, así como en el Valle de Chicama y Trujillo. Sus declaraciones revelan el compromiso que tenía con la educación física como un aspecto fundamental para la renovación nacional. Desde la planificación del pueblo, se incluyeron gimnasios y campos deportivos, y se promovió la participación de los escolares en desfiles y actividades deportivas como una necesidad nacional para una juventud sana⁷⁷. Estos eventos no solo buscaban transmitir valores morales, sino también legitimar el papel de Larco como líder en la conformación de la comunidad.



FIGURA 06 Sesiones de educación física en Chiclín⁷⁸.

Además de las celebraciones cívicas, los trabajadores tenían acceso a instalaciones deportivas para su uso diario. Larco fomentó una amplia gama de deportes (gimnasia, béisbol, ciclismo, fútbol, boxeo, lucha, natación y vóleibol) y promovió la creación de diversos clubes deportivos, cada uno supervisado por entrenadores y expertos europeos en la disciplina correspondiente. La variedad de clubes deportivos fundados en Chiclín refleja el compromiso de Larco con los ideales deportivos, aunque el Club Alfonso Ugarte de Chiclín se destacó como el único fundado exclusivamente por los trabajadores. Es importante destacar que Larco no solo buscaba disciplinar a sus obreros, sino también formar un equipo ganador que reflejara los avances civilizatorios de Chiclín. En esta época, el fútbol se jugaba con reglas más estrictas y estáticas, lo que favorecía a equipos con jugadores corpulentos y un estilo de juego basado en la fuerza física. Con las condiciones de salud y alimentación en Chiclín, el equipo de Larco estaba en una posición favorable para demostrar su hegemonía futbolística⁷⁹.

⁷⁷ Larco Herrera, "Segunda Parte: Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos - Primera Época."

⁷⁸ Larco Herrera, "Segunda Parte: Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos - Primera Época," 94.

⁷⁹ Ávila Juárez, "El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)." plainCitation: "Ávila Juárez, «El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942



En 1917, Larco reconoció la “necesidad” de crear una liga trujillana de fútbol y financió su inauguración, invitando a todas las asociaciones deportivas a participar. Varios de los clubes fundadores de la liga provenían de haciendas en Chicama, como Cartavio, Casa Grande, Chiquitoy y Roma. Destaca el Club Unión Cartavio, fundado en 1918. Estos clubes compartían la misma naturaleza paternalista y darwinista de parte de los hacendados.

Gracias al acta de fundación de Unión Cartavio, podemos acercarnos a los motivos para impulsar los clubes de fútbol. Según indica el documento, el Cartavio fue fundado por un grupo de trabajadores, liderados por el señor Carlos Sánchez Sifuentes, quien expresó que una de las razones para establecer el club era “[que la juventud] gastara sus momentos libres en otras cosas dañinas para su salud, ya que estos serían observados por las nuevas obligaciones que se le crearían en la Institución por formar, que esto lograría asimismo hombres mejor preparados tanto física como intelectualmente llenando de esta manera con mayores aptitudes sus necesidades de él y sus familiares en la diaria lucha por la vida”⁸⁰. Estos lineamientos seguían los discursos de la oligarquía respecto a la función del deporte sobre el proletariado rural del Valle de Chicama.

Con la fundación del Club Alfonso Ugarte de Chiclín, Larco interpretó esta iniciativa de los obreros como un resultado positivo de su control social, una medida sanitaria que sus trabajadores promovieron por su propia iniciativa. Apoyó con entusiasmo al equipo, ofreciéndole infraestructura y capacitación. Esto le brindaba una oportunidad para demostrar las virtudes del “nuevo peruano” y promocionar la vida en Chiclín como modelo exitoso para el progreso.

Aunque no existen evidencias de que Larco haya tomado decisiones administrativas en el club, algunos elementos del equipo reflejan claramente su visión respecto al deporte, y su reivindicación de la Guerra del Pacífico. Por ejemplo, la elección del nombre Alfonso Ugarte para el club refleja la intención de honrar la valentía y el heroísmo demostrados por este personaje en la batalla de Arica. Los elementos simbólicos del club también reflejan los ideales patrióticos y disciplinarios de Larco. Durante los desfiles escolares de fiestas patrias, los estudiantes marchaban con uniformes tradicionales de chompa roja y pantalón blanco, y el Alfonso Ugarte adoptó la misma indumentaria para su primer uniforme, pero añadiendo el pantalón azul para emular la vestimenta del ejército peruano⁸¹. Además, el club fue la única entidad deportiva en contar con un local propio, diseñado con influencia clásica europea y siguiendo los estándares urbanísticos de Chiclín. En la entrada del edificio, se destacaban tres relieves escultóricos que representaban hombres desnudos con cuerpos tonificados practicando deportes olímpicos clásicos, acompañados del lema en latín “Fove animan: Fove et corpus”, que puede interpretarse como “Cuida el alma: Cuida el cuerpo”.

⁸⁰ Carlos Abraham Sánchez Sifuentes, “Acta de Fundación del Centro Deportivo Social Unión Cartavio,” 1918, Documento inédito, <http://www.unioncartavio.com.pe/Codigo/carlossanchez01.html>.

⁸¹ Daniel Segundo Terrones Valverde y Juan Manuel Terrones Valverde, *Cien años de historia e imágenes del Club de Sport Alfonso Ugarte de Chiclín*, Primera edición (Trujillo: Inversiones Gráficas G&M, 2017).



FIGURA 07 Local del Club Alfonso Ugarte de Chiclín.⁸²

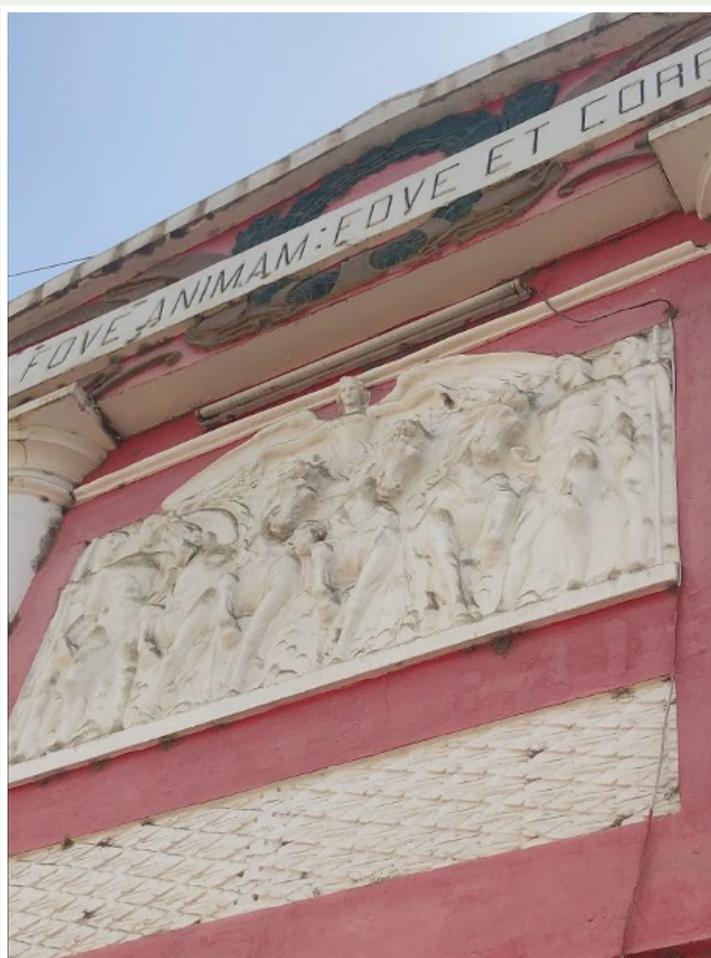


FIGURA 08 Relieve y lema del Club Alfonso Ugarte⁸³.

⁸² Extraído de la foto de portada en la cuenta oficial del club. Link: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=555538429929802&set=a.446380080845638>

⁸³ Archivo personal.



Con el Alfonso Ugarte listo para representar a Chiclín, la liga trujillana se caracterizó por la presencia de clubes con nombres patrióticos y bélicos, como Chalaco, 7 de Julio (en honor a la Batalla de Arica), Club Elías Aguirre, Club Mariscal Orbegoso, entre otros. Como dato curioso, el Club Carlos Tenaud de Trujillo fue fundado con el curioso nombre “Sport Calavera”, y sospechosamente cambiaron el nombre al debutar en la liga⁸⁴. Esta fue tendencia que también se vio en Lima, el campeonato peruano de 1916 tuvo como campeón al Sport José Galvez, y contó con cuatro equipos de nombres patrióticos, incluso dos clubes con el nombre “Jorge Chavez” en simultáneo.

El Ugarte no tardó en ser absoluto dominador del fútbol trujillano, y Larco no perdía oportunidad para seguir usando su equipo como propaganda. Esta ambición motivaría que en 1926 se organizaran las Olimpiadas de Chiclín, que en ese momento se constituyó en el evento deportivo más trascendente en todo el norte peruano. Este fue prácticamente el último intento y vínculo de Rafael Larco Herrera con el Alfonso Ugarte, ya que, para estas fechas, estaba más involucrado en su actividad política, y el administrador de Chiclín era su hijo Rafael Larco Hoyle, quien estaba mucho más interesado en la arqueología. Este progresivo desinterés, junto a la crisis de la industria azucarera para la misma década, hizo que el proyecto social se fuera diluyendo rápidamente. Las olimpiadas pueden interpretarse como una de las últimas medidas propagandísticas para el modelo de vida en Chiclín.

El evento fue auspiciado por la familia Larco y organizado directamente por Rafael Larco Hoyle, bajo los lemas “Dios, patria y trabajo” y “El deporte es la fortaleza del cuerpo”. En él, participaron hasta 300 atletas de la región y numerosos aficionados de diferentes localidades cercanas. Los rituales y simbolismos en la fiesta deportiva fueron notorios, con los atletas desfilando acompañados de bandas municipales hasta la plaza central, donde ondeaba una gran bandera peruana. Los jueces de las competiciones fueron destacados intelectuales de la generación del centenario, y todas las medallas fueron entregadas personalmente por Rafael Larco Hoyle⁸⁵.

⁸⁴ Terrones Valverde y Terrones Valverde, “Nuestros próceres deportivos”. Memorias Liberteanas.

⁸⁵ Terrones Valverde y Terrones Valverde, “Nuestros próceres deportivos”. Memorias Liberteanas.



FIGURA 7 Imágenes destacadas de las Olimpiadas de Chiclín⁸⁶.

La elección de disciplinas para las Olimpiadas de Chiclín resaltó la cultura física de los atletas, incluyendo atletismo, tenis, natación, fútbol y push-ball⁸⁷. El club Alfonso Ugarte participó en ocho disciplinas, y por supuesto, llevándose la medalla de oro en fútbol⁸⁸, demostrando el éxito de la visión de Rafael Larco sobre el deporte como un medio para exhibir el progreso y la fortaleza física de la sociedad. Las Olimpiadas de Chiclín reflejaron un carácter patriótico y positivista, con la intención de promover una sociedad deportista en línea con el ideal de progreso.

Conclusiones

El análisis detallado de la influencia de Rafael Larco en la promoción del deporte en Chiclín revela un enfoque multidimensional que va más allá del simple entretenimiento o la mejora física de los trabajadores. Larco, impulsado por ideales eugenésicos y patrióticos, utilizó el deporte como una herramienta para promover su visión de una

⁸⁶ Daniel Terrones Valverde y Juan Manuel Terrones Valverde, *Semblanzas históricas de Chiclín y del Valle de Chicama*, Primera edición (Trujillo: Municipalidad Provincial de Trujillo, 2009), 202. <https://www.calameo.com/read/007250107e9d3abb8116c>.

⁸⁷ Un deporte extinto que buscaba ser promovido como deporte olímpico por sus cualidades en la formación física, pero nunca se popularizó. Consistía en empujar una pesada pelota de 2 metros de diámetro hacia el área del equipo contrario. Se jugaba con dos equipos de 8 jugadores.

⁸⁸ Terrones Valverde y Terrones Valverde, "Nuestros próceres deportivos". Memorias Liberteanas.



sociedad civilizada y saludable, una reforma corporal capaz de reivindicar el honor del Perú y encaminarlo hacia el progreso. Desde los primeros esfuerzos de la administración de Chiclín, se buscó optimizar la salud y la higiene de los trabajadores, estableciendo una alta calidad de vida y servicios, pero también una intensiva vigilancia y control social en todos los aspectos cotidianos. La nutrición y la alimentación fueron cuidadosamente planificadas para mejorar la fuerza física de los trabajadores y sus familias, con una distribución estratégica de alimentos y la promoción de una dieta balanceada.

El uso del deporte en Chiclín no solo sirvió como una forma de entretenimiento, sino también como un medio para promover valores morales y patrióticos. Larco fomentó la creación de clubes deportivos, y utilizó tanto al Club Alfonso Ugarte como las Olimpiadas de Chiclín para exhibir los renovados cuerpos de sus trabajadores. También sirvieron como una forma de propaganda nacionalista y positivista a su método de control social del proletariado. En síntesis, la promoción del deporte por parte de Rafael Larco en Chiclín era central dentro de un enfoque más amplio de mejoramiento de la salud, la higiene y el bienestar de los trabajadores, al tiempo que promovía valores patrióticos y civilizatorios. 



Sobre el autor

Mauricio Ávila Juárez es Historiador licenciado por la Pontificia Universidad Católica del Perú con la tesis “El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)”. Actualmente es tesista para obtener el grado de magíster en historia en la misma casa de estudios. Ha colaborado como asistente de investigación en el Proyecto: "SECTORES POPULARES Y CLASES MEDIAS EN LIMA, 1920- 1968.". Sus temas suelen abordar aspectos de la vida cotidiana, la historia social e historia urbana, con especial énfasis en las diversiones y la cultura popular de Latinoamérica en el siglo XX, como el fútbol, la música contracultural o corridas de toros para el caso virreinal.



Referencias

- Ávila Juárez, Mauricio. "El nuevo peruano o los diablos rojos: deporte y eugenesia en la hacienda Chiclín. Una aproximación hacia la difusión del fútbol en el norte peruano (1917-1942)." Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26537>.
- Barreto, Carlos A. "Anuncio publicitario de Nestlé desde Chiclín." *Revista Hogar*, 1 de marzo de 1920. Fuentes Digitales Peruanas.
- Bejarano Grandez, Edwin. "Elvira García y García (1892 – 1951): Mujer y educadora dentro de los procesos modernizadores de la Educación de la Infancia en el Perú." Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2011. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/409/Bejarano_ge.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Bonfiglio, Giovanni. *La Presencia Europea en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2001.
- Ciammaruconi, Clemente. "Sport e fascismo nell'Agro pontino "Redento"." *Studi Storici* Año 46, no. 46 (2005): 30.
- Dargent Chamot, Eduardo. "Historia del azúcar y sus derivados en el Perú." Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural, Universidad Ricardo Palma, 2017.
- Drinot, Paulo. "Disciplinando a la clase obrera". En *La seducción de la clase obrera. Trabajadores, raza y la formación del estado peruano*, 111-55. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2016.
- Elías, Norbert. "La civilización como transformación específica del comportamiento humano." En *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, 99-242. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Elías, Norbert, y Eric Dunning. "La dinámica del deporte moderno: Notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte." En *Deporte y Ocio en el proceso de civilización*, 247-71. México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- "Escenas de la vida en Morococha." *Variedades*, año 14, 1918. La Sala de Periódicos y Publicaciones Legales tiene los años: 2006- Donativo Javier Heraud. Biblioteca Central PUCP.
- Foucault, Michel. "Castigo." En *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, 67-96. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004.
- Gonzales Prada, Manuel. "Discurso en el Politeama." En *Páginas Libres*, pp. 25-28, verso IV. Lima, 1894.
- González Prada, Manuel. "Nuestros Indios." En *Horas de Lucha*, Primera edición digital., Sección III. Marxists Internet Archive, 2001. https://www.marxists.org/espanol/gonzalez_prada/indios.htm.
- "Hacienda Chiclín." *Prisma: Revista Ilustrada*, 1906.



- Kopelovich, Pablo, y Eduardo Galak. "Una pedagogización de los deportes. La figura de Benigno Rodríguez Jurado y sus políticas sobre cultura física y deportes." *Materiales para la Historia del Deporte*, no. 20 (2020): 2-15.
- Kus, James S. "The Sugar Cane Industry of the Chicama Valley, Peru." *Pan American Institute of Geography and History, Revista Geográfica*, no. 109 (Enero-Julio 1989): 16.
- Larco Herrera, Rafael. "Chiclin propiedad de Larco Herrera Hermanos (1915-1922)." En *Veintisiete años de labor social en Chiclín*. Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923.
- . "Primera Parte: Chiclín en el Poder de Viuda de Larco e Hijos." En *Veintisiete años de labor social en Chiclín*. Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923.
- . "Segunda Parte: Chiclín propiedad de Larco Herrera Hermanos - Primera Época." En *Veintisiete años de labor social en Chiclín*. Trujillo: Casa Editora M. Moral, 1923.
- . "Social Welfare on a Peruvian Haciend." *Boletín de la Unión Panamericana* Volumen LXIV (1930).
- Lattini, Julio. "Plano General de la población rural modelo Chiclín." *Prisma: Revista Ilustrada*, 1906.
- Leung, Colette. "Cuba." The Eugenics Archives, 2014. <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/530b96dc76f0db569b000006>.
- Lisbona Guillén, Miguel. "¡Cuerpos para los desfiles! Rituales posrevolucionarios del estado." En *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución Mexicana*, Primera Edición, 155-201. Ciudad de México: UNAM, 2020.
- . "El "nuevo hombre" viril al servicio de la Revolución Mexicana." En *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución Mexicana*, Primera Edición, 49-95. Ciudad de México: UNAM, 2020.
- MacKenzie, Donald. "Eugenics in Britain." *Social Studies of Science* 6, no. 3-4 (septiembre de 1976): 499-532. <https://doi.org/10.1177/030631277600600310>.
- Meade, Teresa. "'Civilizing Rio de Janeiro': The Public Health Campaign and the Riot of 1904." *Journal of Social History* vol. 20, no. 2 (1986): 301-22.
- Miller, Rory. "El comercio de las lanas en el sur peruano, 1850-1915." En *Empresas británicas, economía y política en el Perú 1850-1934*, Primera edición, 68-85. Lima: IEP Ediciones, 2011.
- . "La oligarquía costeña y la República Aristocrática en el Perú, 1895-1919." En *Empresas británicas, economía y política en el Perú 1850-1934*, Primera Edición, 313-31. Lima: IEP Ediciones, 2011.
- Muñoz Cabrejo, Fanni. "Los deportes: El nuevo entretenimiento de fin de siglo." En *Diversiones Públicas en Lima 1890-1920: La experiencia de la modernidad*, Primera edición, 226-35. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2001.



- Muñoz, Fanni. "La construcción de la Ciudad Moderna y el problema de la inmoralidad de las costumbres." En *Diversiones Públicas en Lima 1890-1920: La experiencia de la modernidad*, Primera edición, 33-66. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2001.
- Necochea, Raúl. "El Potencial Reproductivo de la nación." En *La planificación familiar en el Perú del siglo XX*, Primera edición, 44-75. Salud y Sociedad. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2016.
- Nuñez, Fernanda, y Pamela Fuentes. "Facing a Double Standard: Prostitution in Mexico City, 1521–2006." En *Selling Sex in the City: A Global History of Prostitution, 1600s-2000s*, 411-65. Studies in Global Social History, Volume 31. Boston: Brill, 2017. <https://brill.com/display/book/97890004346253/BP000021.xml>.
- Pacino, Nicole. "Bolivia." The Eugenics Archives, 2014. <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/5449b593502e290000000001>.
- Palma, Clemente. "El porvenir de las razas en el Perú." Tesis de Bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1897. http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/338/Palma_cl.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Paredes Villarreal, Percy. *Cultura y tradiciones chichilineses*. Trujillo: Editorial Libertad, 1996.
- Reggiani, Andrés Horacio. "Cultura física, regeneración y aptitud." En *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, 191-217. Historia Mínima. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.
- . "Eugenesia y modernidad." En *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, 35-49. Historia Mínima. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.
- . "Introducción." En *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, 17-32. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.
- . "La selección del inmigrante." En *La eugenesia en América Latina*, Primera edición, 83-110. Historia Mínima. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.
- Remy, María Isabel. "Las urbes, las ciudades y la población rural." *Argumentos: Revista de Análisis y Crítica*. (blog), 2009. <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/las-urbes-las-ciudades-y-la-poblacion-rural/>.
- Rosario, Esther. "Feminism." The Eugenics Archives, 2013. <http://eugenicsarchive.ca/discover/encyclopedia/52336b0a5c2ec50000000049>.
- Ruiz Zevallos, Augusto. *La multitud, las subsistencias y el trabajo: Lima de 1890 a 1920*. Primera Edición. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001.
- Sánchez Sifuentes, Carlos Abraham. "Acta de Fundación del Centro Deportivo Social Unión Cartavio." 1918. Documento inédito. <http://www.unioncartavio.com.pe/Codigo/carlossanchez01.html>.

"Sobre educación física." *La Bolsa*, 7 de marzo, 1898. CRL Digital Delivery System.

Terrones Valverde, Daniel Segundo, y Juan Manuel Terrones Valverde. *Cien años de historia e imágenes del Club de Sport Alfonso Ugarte de Chiclín*. Primera edición. Trujillo: Inversiones Gráficas G&M, 2017.

Terrones Valverde, Daniel, y Juan Manuel Terrones Valverde. "Nuestros próceres deportivos." *Memorias Liberteñas*. Trujillo: Municipalidad Provincial de Trujillo, 2016.

———. *Semblanzas históricas de Chiclín y del Valle de Chicama*. Primera edición. Trujillo: Municipalidad Provincial de Trujillo, 2009. <https://www.calameo.com/read/007250107e9d3abb8116c>.

Walsh, Sarah. "Chile." The Eugenics Archives, 2014. <http://eugenicsarchive.ca/discover/world/5449b7db502e29000000000002>.

Wilson, Matthew. "The utopian moment: The language of positivism in modern architecture and urbanism." En *Utopia(s) - Worlds and Frontiers of the Imaginary*, 77-83. Lisboa: CRC Press, 2017.

